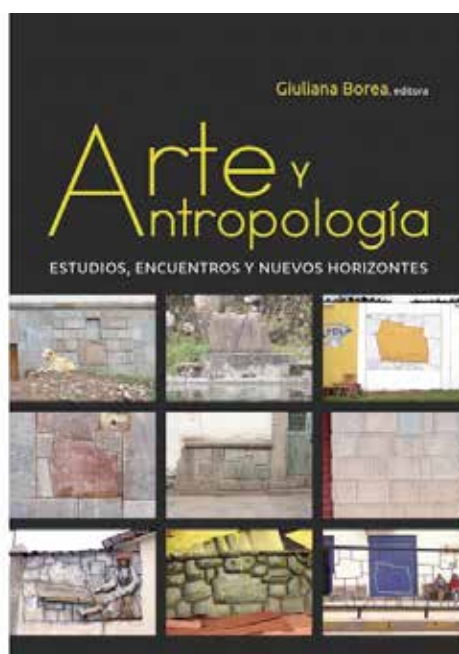


Giuliana Borea (ed.)
Arte y Antropología.
Estudios, encuentros y
nuevos horizontes. Lima,
Fondo Editorial PUCP,
2017. 451 pp.



147

Revista Toráx / Volumen 1 / Número 1 / Julio 2017, pp. 147-151
Documento disponible en línea:
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/Torax/>



Esta es una publicación de acceso abierto, distribuida bajo los términos de la Licencia Creative Commons Reconocimiento-No-Comercial-SinObrasDerivadas 4.0 Internacional (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite el uso no comercial, compartir, descargar y reproducir en cualquier medio, siempre que se reconozca su autoría. Para uso comercial, póngase en contacto con: revista.torax@gmail.com

Diálogos y aproximaciones desde las intersecciones entre el arte y la antropología.

Los paradigmas bajo los cuáles se conciben los procesos de formación y pensamiento en la academia se encuentran en una constante revisión gracias a posturas críticas que provienen del campo de las humanidades, las ciencias sociales y el arte. La academia desde su pensamiento teórico se coloca en un necesario espacio de revisión: aquel territorio que involucra pensar sus propuestas desde una expansión y diálogo entre saberes. Dentro de nuestro contexto peruano —poco auspicioso para las investigaciones que expanden sus propuestas a estudios de la cultura, la sociedad, la política y el arte— se hacen más que necesarias propuestas alternas capaces de evidenciar investigaciones que promuevan un vigor capaz de generar cambios. Estas necesarias exploraciones evidencian procesos de intercambios, intersecciones y remezclas de metodologías entre diversos saberes que transitan en un territorio híbrido que agrupa disciplinas como las artes, la antropología, la pedagogía y la tecnología. Formas que desde hace buen tiempo vienen siendo estudiadas como opciones para expandir las prácticas y las posturas de manera crítica y propositiva.

Esta mirada integral y dialógica, entre disciplinas que comparten modos operativos, metodologías, directrices teóricas y riesgos creativos, me llevan a pensar en la propuesta de Castro-Gómez¹ quien observa dentro de la academia nuevas formas de enfrentar los preceptos teóricos, asumiendo posturas desde territorios metodológicos dialogantes expandidos a múltiples formas que establecen opciones desde el paradigma del pensamiento complejo. Este formato de pensamiento complejo es posible desde procesos heterogéneos de aprendizaje, fomentados desde la *transdisciplinariedad*, un intercambio de saberes que permite descubrir nuevas formas de acción teórico prácticas. Experiencias que a su vez permiten la formación de una universidad *transcultural*, “en la que diferentes formas culturales de producción de conocimientos puedan convivir sin quedar sometidas a la hegemonía única de la episteme de la ciencia occidental” (Castro-Gómez, 2007, p. 302).

Nuevas preguntas se han introducido para reflexionar sobre la relación entre arte y antropología, estas tienen como punto de partida el libro *The traffic in Culture: Refiguring Art and Anthropology* de George Marcus y Fred Myers (1995). Es desde este texto y sus autores que se trazan líneas ejes de análisis dentro del libro *Arte y Antropología. Estudios, encuentros y nuevos horizontes*, una aproximación en la actualidad que presenta con gran acierto los resultados de investigaciones que relatan *metodologías híbridas* que permiten cuestionar y expandir prácticas entre el arte y la antropología. El libro publicado por el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, nace de dos momentos dentro de la Maestría de Antropología Visual: el curso “Miradas y encuentros: Antropología y Prácticas Artísticas Contemporáneas” dictado en el año 2013 por Giuliana Borea, quien es la editora de este libro, y el Seminario Internacional “Estudios y Encuentros entre Antropología y Arte” llevado a cabo en el año 2014.

1 Véase Castro-Gómez (2007)

El debate sobre la inclusión, revisión y comprensión de las prácticas artísticas en intersección y diálogo con la antropología y la etnografía es abordado desde los ensayos de George Marcus y Fred Myers quienes en la actualidad continúan debatiendo y expandiendo aquellas preguntas que hicieron desde su libro en 1995. El texto de Marcus *Arte/Etnografía/Diseño: Reconfigurando el arte y la antropología hoy* plantea el estudio de un término fuertemente discutido desde los espacios del arte —si acaso ya institucionalizado y vuelto un *ismo* dentro de las estrategias de producción de arte contemporáneo— la “estética relacional” propuesta por Nicolás Bourriaud². Marcus revisa la propuesta de análisis crítico sobre el concepto relacional desarrollado por la historiadora del arte Claire Bishop³, propuesta que encuentra fuertemente vinculada con prácticas etnográficas y desde las cuales extenderá la reflexión sobre arte y participación, comunidad, modos de producción y audiencia. Considero que la revisión de las prácticas participativas y las intersecciones entre el arte y la antropología dentro de estos espacios sociales es uno de los ejes claves que se puede ver en muchos de los artículos que el libro presenta.

El texto de Myers *Pinturas, públicos y protocolos: las tensas trayectorias de las pinturas aborígenes*, establece otro de los ejes que es fuertemente trabajado en el libro: aquellos diálogos, intersecciones y lecturas que se pueden establecer entre las expresiones artísticas —por medio de sus creadores— el espacio de exhibición, consumo y lectura de estas. Myers realiza un análisis sobre los diálogos que se generan para definir, valorar y establecer lecturas sobre determinadas expresiones artísticas de comunidades específicas y considera indispensable la necesidad de establecer líneas pertinentes de traducción y consenso cuando se generan diálogos entre diversas culturas. Estos ejercicios de lectura y traducción son sumamente importantes para abordar aquellos contextos que generan prácticas artísticas fuera del eje occidental.

Dentro de la primera parte del libro “En torno a la institucionalidad del arte y de la antropología” se presentan textos que proponen una extensión de aquello que analiza Myers en su texto. Relecturas, diálogos e intercambios de saberes que establecen tensiones en la traducción, circulación y jerarquías que necesitan ser cuestionadas. Para nuestro contexto local resulta clave la reflexión que propone Borea, quien analiza la forma bajo la cual los discursos del “arte” —su ideología y hegemonía— han instaurado formatos que establecen divisiones como aquella entre el “arte popular” y el “arte” (a secas). ¿Quiénes pueden estar dentro de aquel sistema global que se define como “arte”? ¿Quiénes deben ser reconocidos dentro de aquel llamado “arte popular”? Claramente se manifiestan formas bajo las cuales se generan ejes de exclusión o apropiación sin una debida lectura de las expresiones artísticas y aquellos que las generan.

La segunda y tercera parte del libro “La agencia del arte” y “Diálogos y experimentación entre antropología y prácticas artísticas” concentran una serie de proyectos que grafican claramente los espacios de intersección entre el arte y el tejido social, la apuesta relacional. Una profunda revisión sobre la experiencia en prácticas de creación colectiva generadas entre artistas y comunidades, entre ciudadanos, entre activistas con fines sociales,

2 Véase Bourriaud (2008)

3 Véase Bishop (2012)

políticos, históricos y urbanos. Los textos hacen posible la revisión de proyectos claves en el espacio público dentro de nuestro contexto local: Gloria Evaporada, Lava la Bandera, Se vende o alquila este local (analizados por León-Xjiménez), No SIN mi PERMISO, Alfombra Roja (analizados por Ballón). Por otro lado, formatos pedagógicos relacionales (Sánchez Santillán) expanden y cuestionan la formación de artistas y sus vínculos con lo social, generan propuestas híbridas que exploran creaciones conjuntas donde se desdibujan el rol artista/no artista para generar proyectos en común utilizando herramientas de interacción con el público (Bermúdez Arboleda).

Dentro de la segunda parte del libro, también es importante mencionar la sección que incluye artículos relacionados al Conflicto Armado Interno “Historias, fracturas y por venir” dentro de los cuales dos artículos enfrentan al lector sobre las posibilidades en la producción y el consumo de las expresiones artísticas desde la tradición familiar comunitaria y el registro documental vuelto imagen emblemática. El artículo “Historias de Quinua” de Gedión Fernández, basado en la transcripción de su ponencia dentro del Seminario de Estudios y Encuentros entre Antropología y Arte (2014), atraviesa la complejidad sobre la creación, la lectura, el tráfico y la inserción de sus piezas dentro de los espacios del “arte”. Lo más valioso del artículo radica justamente en su carácter de *voz testimonial* que nos acerca a sus piezas, su memoria y los tiempos de violencia y muerte dentro de su comunidad. El artículo de María Eugenia Ulfe “Arte y memoria o cuándo lo cultural se transforma en una plataforma de hacer política” advierte sobre el peligro del *fetichismo de la imagen* y el *borramiento de la historia*; es decir, la posibilidad de que no se establezcan traducciones, lecturas y correcta información que anula toda presencia física, histórica, social de aquellos individuos que las conforman generando un efecto vacío, que solo trafica bajo los regímenes del capital.

Finalmente, la cuarta parte del libro “Agentes y regímenes de Valor. Tráficos, trayectorias y emplazamientos” explora espacios de desplazamiento, geografía y la posibilidad de nuevos horizontes. La tensión entre las posibilidades de lectura, el contexto desde donde fue creada y las comunidades a las que estas expresiones afectan, pueden analizarse en la propuesta de Miguel Sánchez Flores para el estudio sobre los afiches de la reforma agraria realizados por el artista Jesús Ruiz Durand. Sánchez Flores se pregunta sobre el plano de recepción de estos en relación al contexto específico para el que fueron hechos; es decir, ir más allá de su inserción en el circuito artístico moderno contemporáneo e indagar las maneras bajo las cuales afectaron —o no— a la comunidad campesina a la cual estaban dirigidos.

Referencias

- Bishop, C. (2012). *Artificial Hells. Participatory art and the politics of spectatorship*. New York, USA: Verso.
- Borea, G. (Ed.) (2017). *Arte y Antropología: estudios, encuentros y nuevos horizontes*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Bourriaud, N. (2008). *Estética Relacional*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo Editora S.A.
- Castro-Gómez, S. (2007). Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En: Saavedra, J. *Educación Superior, interculturalidad y descolonización* (pp. 291-307). La Paz, Bolivia: Fundación Pich.

Enrique La Cruz

Jefe del Área de Acción Educativa y Mediación del Museo de Arte Contemporáneo-Lima y docente de la Facultad de Arte y Diseño PUCP. Licenciado en Artes plásticas, egresado del Plan especial de licenciatura en educación y cursando la Maestría de Estudios Culturales en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Especialista en arte contemporáneo, pedagogía y gestión de proyectos artísticos interdisciplinarios. Ha desarrollado y coordinado una variedad de programas educativos, seminarios, workshops y eventos en instituciones educativas y culturales.

elacruz@maclima.pe